



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

2024

VERSIÓN RESUMIDA

EL ESTADO
**MUNDIAL DE
LA AGRICULTURA
Y LA ALIMENTACIÓN**

**TRANSFORMACIÓN DE LOS
SISTEMAS AGROALIMENTARIOS
ORIENTADA HACIA EL VALOR**

Este booklet recoge el contenido y los mensajes principales de la publicación *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2024*. La numeración de las figuras y los cuadros corresponde a dicha publicación, disponible a partir de diciembre de 2024 en: <https://doi.org/10.4060/cd2616es>

Cita requerida:

FAO. 2024. *Versión resumida de El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2024: Transformación de los sistemas agroalimentarios orientada hacia el valor*. Roma. <https://doi.org/10.4060/cd2637es>

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre el estado legal o de desarrollo de cualquier país, territorio, ciudad o área o sus autoridades, o sobre la delimitación de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan fronteras aproximadas respecto de las cuales puede que no haya todavía pleno acuerdo. La mención de empresas específicas o productos de fabricantes, estén o no patentados, no implica que la FAO los haya respaldado o recomendado con preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

ISBN 978-92-5-139284-3

© FAO, 2024



Algunos derechos reservados. Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode.es>).

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra, siempre que se cite correctamente. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. Si la obra se traduce o se adapta, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la cita requerida: "La presente traducción [o adaptación] no es obra de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción [o de la adaptación]. La edición original en inglés será el texto autorizado".

Toda controversia que surja en relación con la presente licencia y que no pueda resolverse de forma amistosa se someterá a arbitraje de conformidad con el Reglamento de Arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI). Las partes quedarán obligadas por todo laudo arbitral emitido como consecuencia de dicho arbitraje como resolución final de la controversia.

Materiales de terceros. Esta licencia Creative Commons CC BY 4.0 no se aplica a material incluido en esta publicación de cuyos derechos de autor no sea titular la FAO. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular de los derechos de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Fotografías de la FAO. Las fotografías de la FAO que puedan aparecer en esta obra no están sujetas a la licencia Creative Commons arriba mencionada. Las consultas sobre el uso de cualquier fotografía de la FAO deben remitirse a: photo-library@fao.org.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO en forma electrónica, así como la lista de distribuidores a través de los cuales pueden adquirirse ejemplares impresos, están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications/es). Si tienen preguntas de carácter general sobre las publicaciones de la FAO, sírvanse escribir a: publications@fao.org. Las consultas relativas a derechos y licencias sobre las publicaciones deben remitirse a: copyright@fao.org.

FOTOGRAFÍA DE LA CUBIERTA © nehophoto/Shutterstock.com

PAÍS NO ESPECIFICADO. Varios alimentos saludables para rellenar arepas, un plato típico de algunos países de América Latina.

ÍNDICE

MENSAJES PRINCIPALES

PRÓLOGO

RESUMEN

COSTOS OCULTOS CUANTIFICADOS MUNDIALES DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS

FIGURA EN EL RECUADRO 5 Las dietas con contenido bajo de cereales integrales y frutas y alto de sodio son los riesgos alimentarios que más contribuyen a los costos sanitarios ocultos mundiales

FIGURA 1 Mapa mundial de la tipología de sistemas agroalimentarios

FIGURA 6 Costos ocultos cuantificados por categoría de sistemas agroalimentarios

FIGURA 7 Costos ocultos cuantificados como proporción del producto interno bruto por categoría de sistemas agroalimentarios

FIGURA 8 Riesgos de enfermedades no transmisibles por consumo insuficiente o excesivo de alimentos y nutrientes por categoría de sistemas agroalimentarios

| | | |
|----|--|----|
| 4 | CAPACIDAD DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS PARA IMPLEMENTAR MEDIDAS TRANSFORMADORAS | 15 |
| 7 | FIGURA 9 Selección de indicadores de sistemas agroalimentarios del Tablero de sistemas alimentarios, desglosados por categoría de sistema agroalimentario | 17 |
| 10 | CUADRO 1 Logros deseados que son más eficaces para reducir las subcategorías de costos ocultos por países, 2050 | 19 |
| 10 | FIGURA 3 Actores de los sistemas agroalimentarios mundiales | 21 |
| 12 | LOS CONSUMIDORES SON LA ÚLTIMA PIEZA —VITAL— DEL ROMPECABEZAS | 23 |
| 13 | CUADRO 2 Mecanismos para promover dietas más saludables y sostenibles mediante el poder adquisitivo | 25 |
| 14 | EL CAMINO QUE SE DEBE SEGUIR | 26 |
| 14 | | |
| 16 | | |

MENSAJES PRINCIPALES

1 En la edición de 2023 de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, empleando la contabilidad de costos reales (CCR), se presentaron estimaciones preliminares de los costos ocultos mundiales de los sistemas agroalimentarios y se hizo hincapié en la necesidad urgente de abordar esos costos. En la presente edición, se afinan esas estimaciones y se confirma así que los costos ocultos cuantificados de los sistemas agroalimentarios en todo el mundo superan los 10 billones de dólares de paridad de poder adquisitivo (dólares PPA) de 2020. A fin de aumentar el valor de los sistemas agroalimentarios para la sociedad, son necesarias medidas estratégicas de todos los actores.

2 Los hábitos alimentarios poco saludables relacionados con las enfermedades no transmisibles representan el 70 % de todos los costos ocultos cuantificados. Los mayores factores de riesgo a nivel mundial son un bajo consumo de cereales integrales, un consumo elevado de sodio y un bajo consumo de frutas. Debido a las limitaciones de los datos, no se calcularon los costos de la desnutrición (emaciación, retraso del crecimiento y carencia de micronutrientes), por lo que estas cifras de costos sanitarios ocultos constituyen un nivel mínimo.

3 En el presente informe se adopta una tipología de sistemas agroalimentarios con seis categorías: en crisis prolongada, tradicionales, en expansión, en diversificación, en formalización e industriales. Basándose en esa tipología, se analizan los costos ocultos cuantificados en 153 países, que abarcan el 99 % de la población mundial. Los sistemas agroalimentarios industriales y en diversificación representan los mayores costos ocultos cuantificados a escala mundial (ya que suman 5,9 billones de dólares PPA de 2020), y en ellos predominan los costos sanitarios ocultos.

4 Dada la diversidad de posibles intervenciones en materia de políticas e inversiones, no existe una estrategia de transformación única. En la transición histórica de los sistemas agroalimentarios tradicionales a los industriales, tanto los resultados como los costos ocultos varían. Si bien hay margen para mejorar la eficiencia y la inocuidad, hay que tener cuidado para evitar exacerbar los desequilibrios de poder, los costos ambientales y sociales ocultos y las transiciones alimentarias poco saludables.

5 Los costos ambientales ocultos son mayores en los sistemas agroalimentarios en diversificación (720 000 millones de dólares PPA de 2020), seguidos por los sistemas en formalización e industriales. Sin embargo, los países en situaciones de crisis prolongada son los más afectados por los costos ambientales ocultos cuando estos se consideran como proporción de su producto interno bruto (PIB) (20 %).

6 En los sistemas agroalimentarios tradicionales y en crisis prolongadas prevalecen los costos ocultos sociales, que representan el 8 % y el 18 % del PIB, respectivamente. Estos costos —originados por la subalimentación y la pobreza— ponen de relieve la importancia de realzar los medios de vida y potenciar el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz.

7 Los costos sanitarios ocultos son pertinentes para todas las categorías de sistemas agroalimentarios. El principal riesgo alimentario relacionado con las enfermedades no transmisibles es un bajo consumo de cereales integrales en todos los sistemas agroalimentarios excepto en los sistemas en crisis prolongadas y tradicionales, donde el mayor riesgo es un bajo consumo de frutas y hortalizas.

8 En los países con sistemas agroalimentarios en formalización e industriales, las dietas con un alto consumo de carne roja y carnes elaboradas, así como de sodio, ocupan un lugar destacado. En las directrices dietéticas basadas en los alimentos deben tenerse en cuenta esas pautas para promover con mayor eficacia dietas saludables que permitan reducir los costos sanitarios ocultos.

9 Transformar los sistemas agroalimentarios para reducir los costos ocultos mejorará el bienestar. Sin embargo, la distribución de beneficios y costos será desigual entre las diferentes partes interesadas y los países y según los plazos.

10 Todos tenemos un papel que desempeñar para impulsar la transformación de los sistemas agroalimentarios. Resulta fundamental integrar los esfuerzos desplegados dentro de los sistemas agroalimentarios, como aquellos de los sectores público y privado, las instituciones de investigación y la sociedad civil.

11 En cadenas de suministro de alimentos cada vez más globalizadas, los desequilibrios de poder suelen hacer recaer la carga del cambio sobre partes vulnerables como los productores, que acaban haciendo frente a costos de reglamentación más elevados y presiones a la baja de los precios. Por el contrario, los beneficios del cambio pueden ser aprovechados por partes que evitan los costos adicionales o bien los transmiten. Es posible reducir al mínimo las perturbaciones comerciales adelantándose a los cambios normativos previstos y adoptando prontamente prácticas sostenibles y justas.

12 Los consumidores pueden influir en los sistemas agroalimentarios mediante sus decisiones de compra, eligiendo alimentos producidos de forma sostenible y saludables. Este giro puede respaldarse mediante incentivos financieros, programas de información y educación y reglamentaciones, para así conseguir que incluso los hogares vulnerables puedan participar en estos cambios y beneficiarse de ellos.

13 El considerable poder adquisitivo de las instituciones puede aprovecharse para reconfigurar las cadenas de suministro de alimentos y mejorar los entornos alimentarios. Al fomentar el consumo de alimentos producidos de forma sostenible y nutritivos, estas instituciones pueden influir en los hábitos de consumo a lo largo de generaciones. Este efecto puede potenciarse aún más si se combina con una educación alimentaria y nutricional exhaustiva.

14 Las evaluaciones específicas de los sistemas agroalimentarios basadas en la CCR que se llevaron a cabo en distintos niveles —desde el producto y la cadena de valor hasta el nivel nacional— pueden ayudar a los responsables de la adopción de decisiones de los sectores público y privado a evaluar las prioridades y gestionar las compensaciones. Una sólida participación de las partes interesadas de los sistemas agroalimentarios en un proceso de consulta permite determinar medidas eficaces y justas.

PRÓLOGO

Los sistemas agroalimentarios mundiales nos alimentan y sostienen los medios de vida de muchas personas. Sin embargo, estos sistemas se encuentran en un momento crucial, ya que hacen frente a dificultades sin precedentes que exigen soluciones innovadoras y medidas colectivas. La edición de 2024 de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* (SOFA 2024) se basa en el trabajo pionero de su edición anterior. En SOFA 2024 se analizan en mayor profundidad los costos ocultos de nuestros sistemas agroalimentarios y se traza un camino hacia un cambio transformador.

En 2023, revelamos que los costos ocultos mundiales de los sistemas agroalimentarios superaban los 10 billones de dólares de los EE.UU. de paridad de poder adquisitivo de 2020. Este año, perfeccionamos nuestra comprensión de estos costos, sobre todo en el ámbito de la salud, y estudiamos cómo se manifiestan en los distintos tipos de sistemas agroalimentarios de todo el mundo. Nuestras conclusiones subrayan la urgencia de actuar. Desde la carga que suponen las enfermedades no transmisibles en los sistemas agroalimentarios en formalización e industriales, hasta los persistentes problemas de subalimentación en los sistemas tradicionales, los costos ocultos de nuestros sistemas agroalimentarios llegan a todos los rincones del planeta.

Los sistemas agroalimentarios, que dan empleo a unos 1 230 millones de personas en todo el mundo, están profundamente interconectados, pero no todos los actores comparten por igual la carga de los costos ocultos y la transformación necesaria. A pesar de su papel fundamental como fuente de empleo, los sistemas agroalimentarios no siempre garantizan un nivel y una calidad de vida aceptables. Las poblaciones vulnerables, entre ellas las personas pobres y quienes padecen inseguridad alimentaria, los actores en pequeña escala de la cadena de valor, las mujeres, la juventud, las personas con discapacidad y los Pueblos Indígenas suelen soportar la mayor carga de los costos sociales ocultos de estos sistemas. Las desigualdades y los desequilibrios de poder están profundamente arraigados en nuestros sistemas agroalimentarios.

Abordar estos desafíos exige soluciones adaptadas a los diversos sistemas agroalimentarios. La innovadora tipología de sistemas agroalimentarios adoptada para este informe revela que los distintos sistemas hacen frente a dificultades únicas y requieren intervenciones específicas. Es fundamental abordar la doble carga de la malnutrición en los sistemas agroalimentarios en transición y hacer frente a los costos sanitarios y ambientales ocultos de los sistemas agroalimentarios industriales, con estrategias específicas para cada contexto. Los sistemas agroalimentarios de los países

y territorios en situaciones de crisis prolongada se destacan por la importante carga de los costos ambientales y sociales ocultos en ellos, lo que subraya la importancia de incorporar soluciones a largo plazo en las estrategias de salida o de respuesta a las crisis.

No puede insistirse demasiado en la importancia de la contabilidad de costos reales (CCR) y la implicación de las partes interesadas. Empleando la CCR y fomentando un diálogo inclusivo entre las partes interesadas, podemos determinar mecanismos eficaces para reducir los costos ocultos y crear sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, resilientes, sostenibles y saludables. Este enfoque nos permite tomar decisiones fundamentadas que beneficien tanto a las personas como al planeta.

Transformar nuestros sistemas agroalimentarios también exige una colaboración sin precedentes entre los encargados de formular las políticas, los productores, los consumidores y las instituciones financieras. Los productores, que sufren en primera línea los efectos de la crisis climática, soportan una parte importante de la carga, al tiempo que enfrentan dificultades para adoptar prácticas sostenibles. Deben establecerse mecanismos para aliviar la carga financiera y la carga administrativa que sufren, incentivando así el cambio para la transformación. Es necesario lograr que los beneficios y los costos de la transformación se distribuyan equitativamente entre las partes interesadas de las cadenas de valor agroalimentarias.

Las empresas y quienes invierten en los sistemas agroalimentarios también deben desempeñar un papel fundamental. Los agronegocios abarcan desde microempresas y pequeñas empresas hasta empresas multinacionales, y su influencia puede impulsar prácticas sostenibles en el conjunto de las cadenas de suministro. La demanda de los consumidores, que desean prácticas de producción más saludables, sostenibles y justas, es un importante motor del cambio. Del mismo modo, la comunidad de inversores tiene que incorporar la responsabilidad ambiental y social en sus operaciones, reconociendo que seguir como hasta ahora es una propuesta de alto riesgo ante un clima cambiante.

Los consumidores —el mayor grupo de actores del sector agroalimentario a escala mundial— pueden impulsar un cambio transformador mediante sus decisiones de compra. Los cambios necesarios en los hábitos alimentarios para abordar el bajo consumo de frutas y cereales integrales y el consumo excesivo de sodio son fundamentales en todas las categorías de sistemas agroalimentarios, mientras que el consumo excesivo de carnes elaboradas y carne roja es especialmente pertinente en los sistemas agroalimentarios industriales. Sobre la base de las dependencias señaladas en este informe, abordar estos riesgos alimentarios permitiría hacer frente no solo a los costos sanitarios ocultos, sino también a una parte significativa de los costos ambientales derivados del cambio del uso de la tierra y de la utilización de insumos. Cada vez hay más pruebas de que las intervenciones destinadas a fomentar

el arbitrio de los consumidores y conformar sus preferencias y prácticas de compra pueden estimular el cambio en toda la gama de cadenas de suministro alimentario, promoviendo así la sostenibilidad y la salud.

Estas perspectivas proporcionan orientación estratégica para la acción y subrayan la urgente necesidad de un cambio transformador en los sistemas agroalimentarios mundiales. Esa transformación es fundamental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y garantizar un futuro próspero para todos. Y exige que superemos las divisiones sectoriales, armonicemos las políticas sobre salud, agricultura y medio ambiente, y velemos por la distribución equitativa de los beneficios y los costos del cambio, incluso entre generaciones.

De cara al futuro, es importante recordar que el verdadero cambio comienza con acciones e iniciativas individuales. Un pequeño productor que adopta prácticas sostenibles, una comunidad que se une para apoyar la generación de valor en los sistemas agroalimentarios locales o un consumidor que decide comprar productos de comercio justo producidos de forma sostenible: todas estas acciones contribuyen al objetivo más amplio. Estas acciones individuales deben incentivarse aún más mediante políticas propicias e inversiones específicas. Cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar, y nuestros esfuerzos colectivos pueden impulsar la transformación necesaria para construir un futuro mejor por medio de las cuatro mejoras: una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor sin dejar a nadie atrás.

Dejémonos inspirar por las historias de quienes ya están marcando una diferencia y aunemos esfuerzos para crear un movimiento mundial en favor de sistemas agroalimentarios sostenibles e inclusivos.

El camino por delante será arduo, pero las potenciales recompensas son inmensas. Si adoptamos las perspectivas y recomendaciones que se presentan en este informe, podremos establecer sistemas agroalimentarios que nutran tanto a las personas como al planeta, hoy y durante generaciones. Ha llegado el momento de actuar, y el camino que hay que seguir está claro. Aprovechemos este momento para transformar nuestros sistemas agroalimentarios y crear un mundo más sostenible, saludable e inclusivo para todos.



Qu Dongyu
Director General de la FAO

RESUMEN

Por primera vez, en 2024, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* se basa en la edición del año anterior, que reveló que era muy probable que los costos ocultos mundiales de los sistemas agroalimentarios hubieran superado los 10 billones de dólares de paridad de poder adquisitivo (dólares PPA) de 2020. Esta cifra preliminar se cuantificó utilizando la contabilidad de costos reales (CCR), un enfoque de sistemas que capta las repercusiones ambientales, sociales, sanitarias y económicas, tanto visibles como invisibles, de los sistemas agroalimentarios.

En *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2024* se afinan las estimaciones mundiales presentadas en la edición de 2023, al proporcionarse un desglose detallado de los costos sanitarios ocultos en 156 países, y se va un paso más allá, pues se incluyen evaluaciones específicas basadas en la CCR mediante estudios de casos.

Las evaluaciones específicas basadas en la CCR permiten consultar a las partes interesadas y determinar los instrumentos de política necesarios para hacer frente a los principales factores de los costos ocultos y son, por lo tanto, un requisito fundamental para lograr una transformación con éxito a cualquier escala.

COSTOS OCULTOS CUANTIFICADOS MUNDIALES DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS

Revisión y perfeccionamiento de las estimaciones de 2023

Los costos ocultos cuantificados en 2023 ascendían a 12,7 billones de dólares PPA de 2020, de los cuales más de 9 billones (esto es, el 73 %) eran costos relacionados con la salud. Debido a la abrumadora proporción de los costos sanitarios ocultos asociada a los hábitos

alimentarios que conducen a la obesidad y a enfermedades no transmisibles (ENT), en la edición de 2024 de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* se introducen tres mejoras en su cuantificación. En primer lugar, se dejan de lado los costos ocultos de un índice de masa corporal (IMC) elevado, ya que este puede deberse a factores distintos de los sistemas agroalimentarios. En segundo lugar, se añaden los costos sanitarios ocultos de las dietas con un alto contenido de bebidas azucaradas, que antes se excluían para evitar el doble cómputo con el IMC. En tercer lugar, los costos sanitarios ocultos se desglosan ahora en función de factores de riesgo alimentario asociados a las ENT sobre la base del estudio acerca de la carga mundial de morbilidad para ayudar a determinar instrumentos de política más concretos.

Con estos ajustes, los nuevos costos ocultos cuantificados ascienden a 11,6 billones de dólares PPA de 2020 en 156 países de todo el mundo, y los costos sanitarios ocultos disminuyen en torno a un 13 %, hasta 8,1 billones de dólares PPA de 2020, pero siguen siendo equivalentes al 70 % de los costos ocultos mundiales, lo que confirma las conclusiones de la edición de 2023 en el sentido de que es necesario adoptar medidas estratégicas urgentes. Desglosando estos resultados en función del riesgo alimentario asociado a las ENT (Figura en el Recuadro 5), en el informe se determina que las dietas con bajo contenido de cereales integrales son motivo de preocupación (18 % de los costos sanitarios ocultos cuantificados

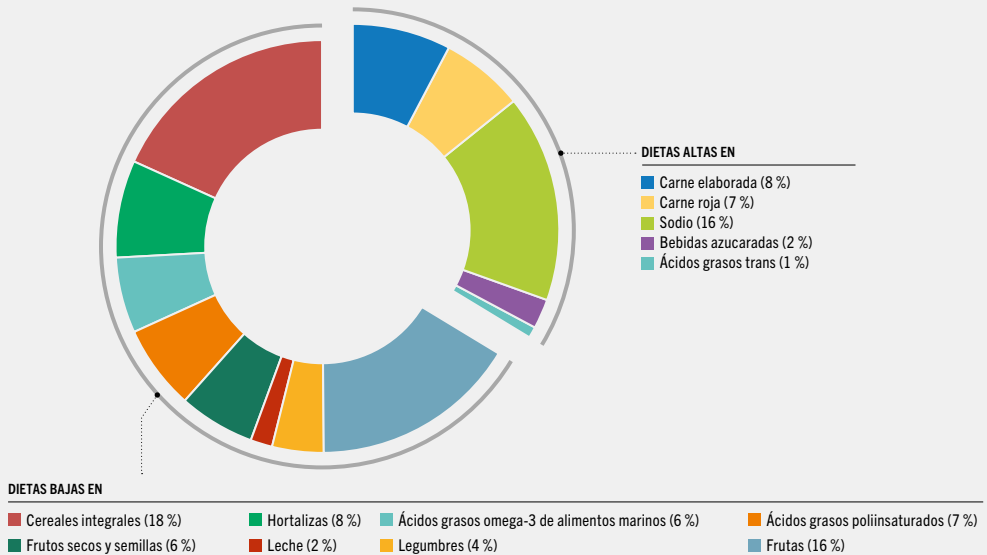
en todo el mundo), junto con las dietas con alto contenido de sodio y bajo contenido de frutas (16 % cada una), aunque existen variaciones importantes entre los distintos tipos de sistemas agroalimentarios.

Una tipología de los sistemas agroalimentarios para determinar políticas específicas para cada contexto

A fin de facilitar la formulación de recomendaciones sobre políticas mejor adaptadas a contextos específicos, en el presente informe se analizan los costos ocultos cuantificados a través de la lente de una tipología de sistemas agroalimentarios que abarca 153 países con seis categorías: en crisis prolongada, tradicionales, en expansión, en diversificación, en formalización e industriales (Figura 1). Esta tipología capta los componentes pertinentes de las cadenas de suministro alimentario, las dietas y los factores externos de los sistemas alimentarios durante la transformación rural para contextualizar los puntos de ataque pertinentes de las políticas.

Los sistemas agroalimentarios industriales y en diversificación son los que más contribuyen a los costos ocultos cuantificados a escala mundial (ya que suman hasta 5,9 billones de dólares PPA de 2020), principalmente debido a los costos sanitarios ocultos vinculados a las ENT. Estos costos sanitarios ocultos también representan una proporción significativa del total de costos ocultos cuantificados de otros sistemas agroalimentarios, excepto los de la categoría en crisis prolongada (Figura 6).

FIGURA EN EL RECUADRO 5 LAS DIETAS CON CONTENIDO BAJO DE CEREALES INTEGRALES Y FRUTAS Y ALTO DE SODIO SON LOS RIESGOS ALIMENTARIOS QUE MÁS CONTRIBUYEN A LOS COSTOS SANITARIOS OCULTOS MUNDIALES



NOTAS: Los costos ocultos que se presentan en la figura son los costos totales mundiales de los años de vida ajustados en función de la discapacidad (AVAD) perdidos debido a los riesgos alimentarios asociados a las ENT. Los datos sobre los AVAD se han tomado del estudio sobre la carga mundial de morbilidad de 2021 (2021 Global Burden of Disease) seleccionando todos los riesgos alimentarios y las ENT como causa de muerte o discapacidad. El costo de los AVAD se calcula a partir de los datos sobre el PIB por persona empleada (2019) publicados por el Banco Mundial.

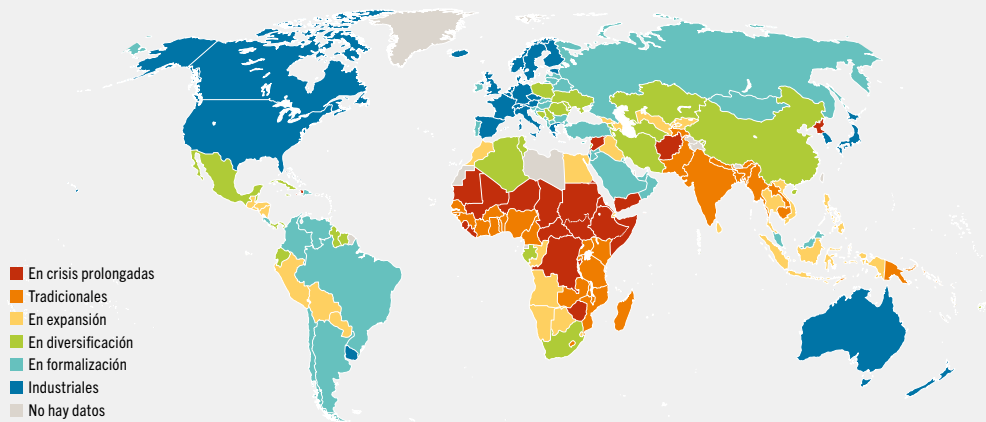
FUENTES: Elaboración propia de los autores, basada en la Red de Colaboración sobre la Carga Mundial de Morbilidad. 2024. Global Burden of Disease Study 2021 (GBD 2021): Results. [Consultado el 7 de junio de 2024]. <https://vizhub.healthdata.org/gbd-results/>; Banco Mundial. 2021. Indicadores del desarrollo mundial: PIB por persona empleada (2019). [Consultado el 29 de enero de 2021]. <https://data.worldbank.org/indicator/SL.GDP.PCAP.EM.KD>. Licencia: CC BY-4.0.

<https://doi.org/10.4060/cd2616en-figB05> ↓

La presentación de los costos ocultos como porcentaje del producto interno bruto (PIB) da una idea de la carga que pesa sobre la economía (Figura 7). A este respecto, la carga de los costos ocultos es mayor en los países en crisis prolongada (47 % del PIB) y en

aquellos con sistemas agroalimentarios tradicionales (23 % del PIB), siendo especialmente importantes los costos sociales ocultos. La carga de los costos ocultos disminuye con la transición de los sistemas agroalimentarios hacia sistemas industriales (6 % del PIB), al

FIGURA 1 MAPA MUNDIAL DE LA TIPOLOGÍA DE SISTEMAS AGROALIMENTARIOS



NOTAS: Con respecto a los nombres y los límites usados en este mapa, véase el descargo de responsabilidad en la página de información sobre los derechos de autor. La línea de puntos representa aproximadamente la línea de control en Jammu y Cachemira acordada por la India y el Pakistán. El estatuto definitivo de Jammu y Cachemira aún no ha sido acordado por las partes. La frontera definitiva entre el Sudán y Sudán del Sur no se ha determinado todavía. La lista de países en situación de crisis prolongada no ha sido necesariamente aprobada por los gobiernos nacionales.

FUENTES: Elaboración propia de los autores, basada en la Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y la Red mundial contra las crisis alimentarias. 2022. The Global Report on Food Crises (GRFC) 2022 – Joint analysis for better decisions: Mid-Year Update. Roma. https://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC%202022%20MYU%20Final_0_0.pdf; Marshall, Q., Fanzo, J., Barrett, C.B., Jones, A.D., Herforth, A. y McLaren, R. 2021. Building a Global Food Systems Typology: A New Tool for Reducing Complexity in Food Systems Analysis. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 5: 746512. <https://doi.org/10.3389/fsufs.2021.746512>

<https://doi.org/10.4060/cd2616en-fig01>

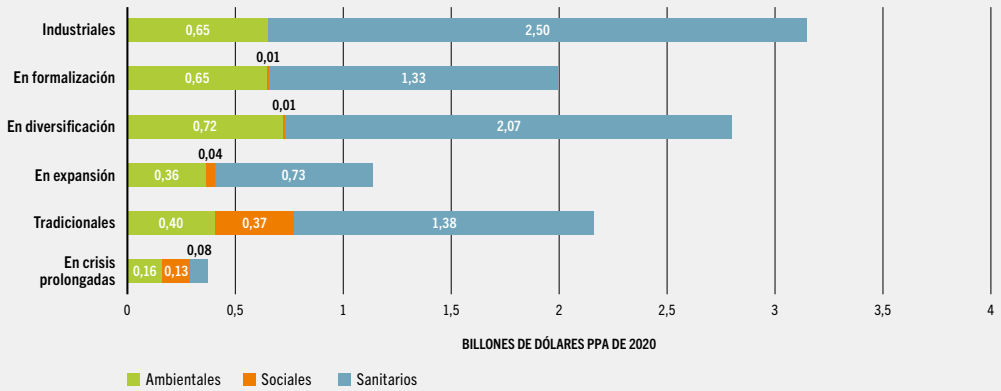
igual que la importancia de los costos sociales ocultos.

La carga de los costos sanitarios ocultos asociados a las ENT es mayor en la categoría de sistemas en diversificación (10 % del PIB) y disminuye a medida que los sistemas realizan la transición hacia las categorías en formalización e industriales. Esta pauta refleja la transición alimentaria que acompaña a la transformación estructural y la mayor capacidad financiera

e institucional de los sistemas en formalización e industriales para hacer frente a los costos sanitarios ocultos, así como el aumento de la demanda de dietas más saludables a medida que aumentan los ingresos.

Los factores de riesgo alimentario asociados a las ENT que generan costos sanitarios ocultos también son muy diversos en los distintos sistemas, por lo que desglosarlos puede ayudar a comprender mejor los

FIGURA 6 COSTOS OCULTOS CUANTIFICADOS POR CATEGORÍA DE SISTEMAS AGROALIMENTARIOS

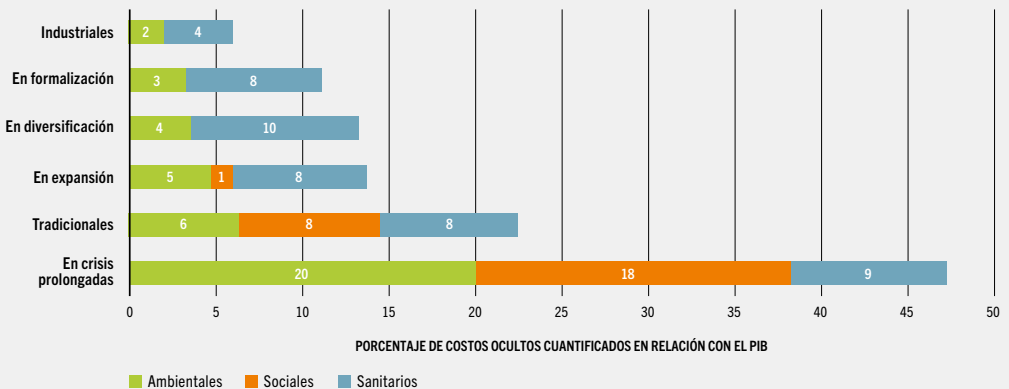


NOTA: Las cifras de cada barra representan el total cuantificado de los costos ambientales, sociales y sanitarios ocultos de los sistemas agroalimentarios por categoría de sistemas agroalimentarios.

FUENTE: Elaboración propia de los autores.

<https://doi.org/10.4060/cd2616en-fig06>

FIGURA 7 COSTOS OCULTOS CUANTIFICADOS COMO PROPORCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CATEGORÍA DE SISTEMAS AGROALIMENTARIOS



NOTAS: Las cifras de cada barra representan la proporción de los costos ocultos cuantificados en el PIB de los países, en promedio, por categoría de sistemas agroalimentarios.

FUENTE: Elaboración propia de los autores.

<https://doi.org/10.4060/cd2616en-fig07>

posibles instrumentos para afrontarlos (Figura 8). Las dietas con un bajo consumo de cereales integrales son el principal riesgo en todas las categorías de sistemas agroalimentarios, excepto en aquellos en crisis prolongada y los sistemas tradicionales. En estas dos categorías, predominan las dietas con bajo consumo de frutas y hortalizas, aunque estas también son pertinentes en otras categorías. Las dietas con un alto contenido de sodio también son problemáticas y muestran una tendencia al alza a medida que los sistemas agroalimentarios pasan de sistemas tradicionales a sistemas en formalización, donde alcanzan su punto máximo para luego disminuir en los sistemas agroalimentarios industriales. Por el contrario, las dietas con un alto consumo de carnes elaboradas y carne roja aumentan constantemente a medida que los sistemas agroalimentarios pasan de sistemas tradicionales a sistemas industriales, donde figuran entre los tres riesgos alimentarios principales. Las intervenciones en materia de políticas para abordar los costos sanitarios ocultos debidos a las ENT a medida que los países transforman sus sistemas agroalimentarios pueden ser más eficaces si se tienen en cuenta estas pautas al formular los paquetes de intervenciones.

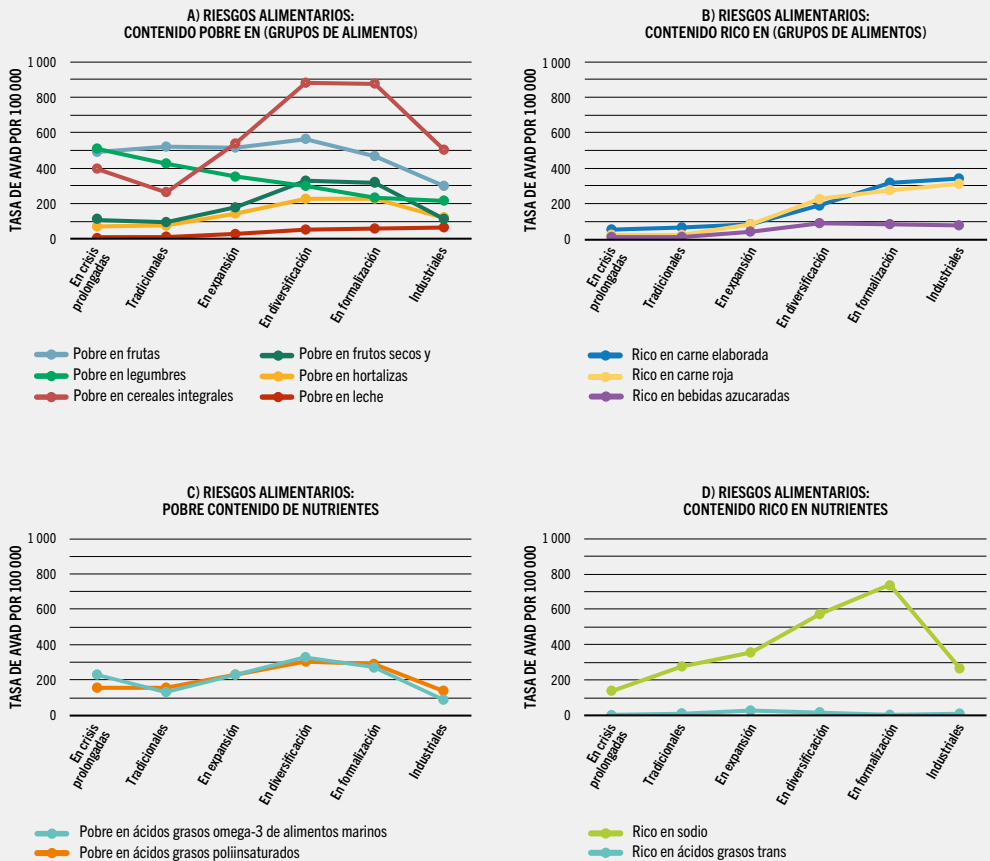
CAPACIDAD DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS PARA IMPLEMENTAR MEDIDAS TRANSFORMADORAS

La capacidad de los países para implementar medidas transformadoras dependerá en cierto grado de su marco institucional y fiscal, así como de la estructura de sus cadenas de suministro y sus entornos alimentarios, que varían ampliamente según el tipo de sistemas agroalimentarios (Figura 9).

Los recursos disponibles para adaptar el apoyo agrícola son mayores en las categorías de sistemas agroalimentarios industriales y en formalización. Estas categorías también muestran las puntuaciones más elevadas en el índice de efectividad gubernamental —esto es, la capacidad general de los gobiernos para promulgar políticas transformadoras— y la mayor cobertura de la protección social.

Los sistemas en diversificación —que presentan la mayor carga de costos sanitarios ocultos como porcentaje del PIB— enfrentan importantes dificultades debido a la baja efectividad gubernamental y al escaso margen fiscal. Además, el 27 % de la población de estos países no puede permitirse una dieta saludable, lo que indica que, además de los riesgos alimentarios que dan lugar a las ENT, también hacen frente a la carga de la malnutrición que conduce al retraso en el crecimiento y la emaciación infantil. Los países de esta

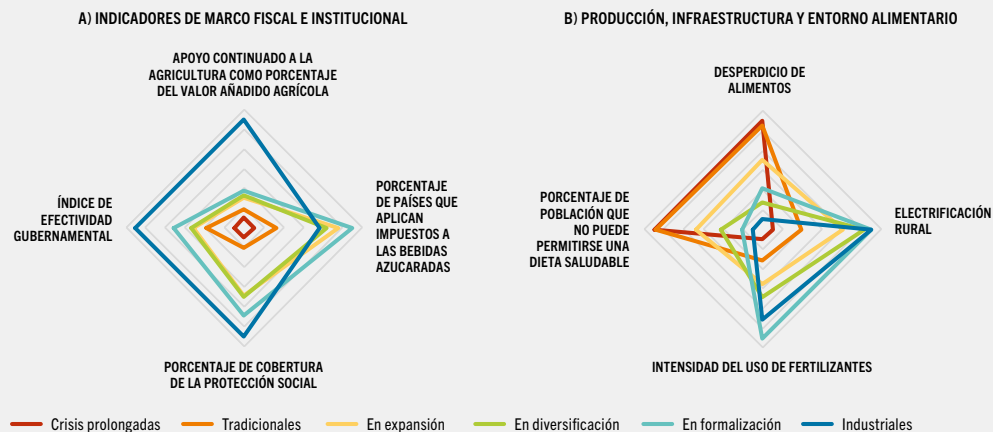
FIGURA 8 RIESGOS DE ENFERMEDADES NO TRANSMISIBLES POR CONSUMO INSUFICIENTE O EXCESIVO DE ALIMENTOS Y NUTRIENTES POR CATEGORÍA DE SISTEMAS AGROALIMENTARIOS



NOTAS: ENT = enfermedad no transmisible; AVAD = año de vida ajustado en función de la discapacidad. Las tasas de AVAD que se presentan en la figura son los valores medios de AVAD por cada 100 000 personas en cada país por categoría de sistemas agroalimentarios. Los datos se han tomado del estudio sobre la carga mundial de morbilidad de 2021 (GBD 2021) seleccionando todos los riesgos alimentarios y las ENT como causa de muerte o discapacidad.

FUENTE: Elaboración propia de los autores basado en Red de Colaboración sobre la Carga Mundial de Morbilidad. 2024. Global Burden of Disease Study 2021 (GBD 2021): Results. [Consultado el 7 de junio de 2024]. <https://vizhub.healthdata.org/gbd-results/>

FIGURA 9 SELECCIÓN DE INDICADORES DE SISTEMAS AGROALIMENTARIOS DEL TABLERO DE SISTEMAS ALIMENTARIOS, DESGLOSADOS POR CATEGORÍA DE SISTEMA AGROALIMENTARIO



NOTAS: Los valores de las variables en los gráficos de radar están normalizados entre 0 y 1 para facilitar la presentación. Más que valores absolutos, representan clasificaciones: la ubicación más cerca del centro del gráfico de radar indica que la categoría de sistemas agroalimentarios tiene la clasificación más baja respecto de ese indicador, no que tenga un valor de cero.

FUENTES: Elaboración propia de los autores basada en el Tablero de sistemas alimentarios. 2024. Tablero de sistemas alimentarios. [Consultado el 1 de marzo de 2024]. <https://foodsystemsdashboard.org/>; los datos del panel A son de la FAO. 2024. FAOSTAT: Perfiles de inversión por países. [Consultado el 20 de febrero de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/en/#data/CLSP>. Licencia: CC-BY-4.0; FAO. 2024. FAOSTAT: Gasto público. [Consultado el 20 de febrero de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/IG>. Licencia: CC BY-4.0; Kaufmann, D. y Kraay, A. 2023. Indicadores de gobernanza mundial: actualización de 2023. [Consultado el 19 de octubre de 2023]. <http://www.govindicators.org>; Banco Mundial. 2022. Banco Mundial: Base de datos mundial sobre impuestos a las bebidas azucaradas. [Consultado el 5 de mayo de 2024]. <https://datacatalog.worldbank.org/search/dataset/0063310>; Banco Mundial. 2024. Catálogo de datos: Cobertura (%). Mercado laboral activo. [Consultado el 20 de febrero de 2024]. <https://datacatalog.worldbank.org/indicator/4bca7d49-fdce-eb11-bacc-000d3a596ff0/Coverage-----Active-Labor-Market>; los datos del panel B son de la FAO. 2021. FAOSTAT: Fertilizantes por nutriente. [Consultado el 20 de febrero de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/RFN>. Licencia: CC BY-4.0; FAO. 2024. FAOSTAT: Costo y asequibilidad de una dieta saludable (CoAHD). [Consultado el 29 de julio de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/CAHD>; FAO. 2024. FAOSTAT: Cuentas de suministro y utilización (2010-). [Consultado el 2 de octubre de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/SCL>; FAO. 2024. FAOSTAT: Valor de la producción agrícola. [Consultado el 2 de octubre de 2024]. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/QV>; Banco Mundial. 2023. Acceso a la electricidad, sector rural (% de la población rural). [Consultado el 20 de febrero de 2024]. <https://datos.bancomundial.org/indicador/EG.ELC.ACCS.RU.ZS>. Licencia: CC-BY-4.0.

<https://doi.org/10.4060/cd2616en-fig09>

categoría necesitan medidas de políticas dirigidas específicamente a los distintos tipos de riesgos alimentarios a los que se enfrentan, así como a la asequibilidad de los alimentos nutritivos.

Los países y territorios en crisis prolongada obtienen los peores resultados respecto de la mayoría de los indicadores de los sistemas agroalimentarios, con niveles

especialmente bajos de efectividad gubernamental, apoyo agrícola, cobertura de la protección social, intensidad de uso de fertilizantes y electrificación rural. En estos países destacan los costos sociales y ambientales ocultos, probablemente debido al círculo vicioso de factores de estrés social y ambiental y conflictos. Aunque las intervenciones a corto plazo en los sistemas agroalimentarios en estas situaciones pueden centrarse en la ayuda alimentaria, son necesarias medidas a medio y largo plazo que aborden los factores de estrés ambiental, la pobreza y la inclusión social para romper este círculo.

Implicación de las partes interesadas y análisis de hipótesis para afrontar los costos ocultos cuantificados de los sistemas agroalimentarios

Es necesario consultar a las partes interesadas nacionales para evaluar la plausibilidad de los costos ocultos cuantificados, reconocer y posiblemente subsanar las lagunas de datos y contextualizar las dificultades en función de las prioridades y los compromisos nacionales. El análisis de hipótesis, que incluye simulaciones de futuros alternativos, es otra herramienta esencial para fundamentar las medidas de política en evaluaciones específicas.

Para la elaboración de este informe, se encargó al Consorcio de Alimentos, Agricultura, Biodiversidad, Uso de la Tierra y Energía la preparación de seis estudios de casos, sobre Australia, el Brasil, Colombia, Etiopía, la India y el

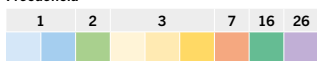
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. En estos estudios de casos, se combinan posibles situaciones (basadas en consultas con las partes interesadas) con la CCR de los costos ocultos de sus sistemas agroalimentarios. En las consultas con las partes interesadas, se determinaron las variables pertinentes en el plano nacional que tendrían que cambiar para aumentar la sostenibilidad de sus sistemas agroalimentarios (Cuadro 1).

Los resultados del análisis de hipótesis muestran importantes variaciones entre los países. En la mayoría de los sistemas agroalimentarios estudiados, el cambio de los hábitos alimentarios es no solo el principal medio para disminuir los costos sanitarios ocultos cuantificados, sino también una forma muy eficaz de reducir los costos ambientales ocultos cuantificados, por medio de la liberación de tierras, la reducción y la retención de gases de efecto invernadero y la reducción de las emisiones de nitrógeno. En el presente estudio también se destaca la necesidad de compromisos nacionales más ambiciosos para lograr reducciones de los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios.

El papel de la consulta con las partes interesadas en la determinación de los mecanismos pertinentes a escala nacional fue especialmente evidente en un estudio respaldado por el Gobierno de Suiza. Uno de los más importantes facilitadores de este proceso es la existencia de un compromiso nacional con la transformación de los sistemas

CUADRO 1 LOGROS DESEADOS QUE SON MÁS EFICACES PARA REDUCIR LAS SUBCATEGORÍAS DE COSTOS OCULTOS POR PAÍSES, 2050

| Subcategorías | Australia | Brasil | Colombia | Etiopía | India | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte |
|-------------------------------|-------------------------------|-------------------------------|--------------------------------------|--------------------------------------|--|---|
| Emisiones de CO ₂ | Forestación | Cambios de la dieta | Productividad de los cultivos | Limitaciones a la expansión agrícola | Forestación y ampliación de las áreas protegidas | Cambios de la dieta |
| Emisiones de CH ₄ | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta | Desperdicio de alimentos | Productividad de la ganadería* | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta |
| Emisiones de N ₂ O | Productividad de los cultivos | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta | Productividad de la ganadería* | Eficiencia del nitrógeno | Cambios de la dieta |
| Nitrógeno total | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta | Productividad de los cultivos | Productividad de la ganadería* | Eficiencia del nitrógeno | Cambios de la dieta |
| Tierra de cultivo | Productividad de los cultivos | Productividad de los cultivos | Productividad de los cultivos | Productividad de los cultivos* | Manejo del ganado | Productividad de los cultivos |
| Bosque | <i>Sin cambios</i> | Productividad de los cultivos | Limitaciones a la expansión agrícola | Limitaciones a la expansión agrícola | <i>Sin cambios</i> | <i>Sin cambios</i> |
| Pastizal | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta | Densidad de rumiantes | Densidad de rumiantes | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta |
| Otras tierras | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta | Productividad de los cultivos | Forestación | Manejo del ganado | Cambios de la dieta |
| Necesidades de agua de riego | Productividad de los cultivos | Riego | Comercio | Productividad de los cultivos* | Cambios de la dieta | Desperdicio de alimentos |
| Mano de obra agrícola | Productividad de los cultivos | Productividad de los cultivos | Productividad de los cultivos | Productividad de los cultivos* | Cambios de la dieta | Desperdicio de alimentos |
| AVAD | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta | <i>Sin cambios</i> | Cambios de la dieta | Cambios de la dieta |

Frecuencia


NOTAS: CO₂ = dióxido de carbono; CH₄ = metano; N₂O = óxido nítrico; N = nitrógeno; AVAD = años de vida ajustados en función de la discapacidad; BA = bebida azucarada. Los cambios alimentarios modelizados en cada país incluyen los siguientes: Australia, mayor consumo de frutos secos y semillas, frutas, hortalizas y legumbres; menor consumo de carnes elaboradas y carne roja y de BA; Brasil, menor consumo de carnes elaboradas y carne roja y de BA; Colombia, menor consumo de carnes elaboradas y de BA; mayor consumo de legumbres; India, menor consumo de azúcares, sal y alimentos procesados; Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, menor consumo de carnes elaboradas; mayor consumo de legumbres.

* La hipótesis de sostenibilidad global en Etiopía incluye el supuesto de una disminución de la población, conforme a las previsiones de la Oficina Nacional de Estadística del país. Aunque la mayor disminución de los costos ocultos en estas subcategorías es atribuible a este supuesto, en este cuadro se muestra el resultado con mayor repercusión relacionado con la transformación de los sistemas agroalimentarios, es decir, mejoras en la productividad ganadera y agrícola.

FUENTE: FABLE. 2024. *How to reduce agrifood systems' future hidden costs? A multi-country case study*. Documento de antecedentes para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2024*. París, Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible.

agroalimentarios. Los resultados proporcionan una validación inicial de los costos ocultos cuantificados en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación (2023)*, que se adaptan a las necesidades nacionales derivadas de

los compromisos existentes utilizando categorías de costos y fuentes de datos más pertinentes, y con mayor aceptación, en el plano local. Las estimaciones perfeccionadas de los costos ocultos transmiten un mensaje relativamente

sencillo: los puntos de partida clave para la transformación de los sistemas agroalimentarios podrían centrarse en abordar los hábitos alimentarios, la pérdida de biodiversidad y las emisiones de gases de efecto invernadero.

La importancia de la participación de las partes interesadas también resulta evidente en la aplicación del Marco de evaluación agroalimentaria de la economía de los ecosistemas y la biodiversidad en varios países, que ofrece otros ejemplos de combinación de un proceso consultivo de elaboración de hipótesis con la CCR. Su estrategia integral de intervención mediante políticas para la transformación de los sistemas agroalimentarios pone de relieve la importancia de integrar los valores (ocultos y visibles) de la naturaleza en la adopción de decisiones a nivel gubernamental y en la educación.

Examen más detallado de quién soporta la mayor carga de los costos ocultos de los sistemas agroalimentarios

Los actores básicos cuyas decisiones dependen del valor que aportan los sistemas agroalimentarios y que afectan a dicho valor van desde los proveedores de insumos y los productores, pasando por los elaboradores y los mayoristas, hasta los minoristas, los proveedores de servicios alimentarios y los consumidores (Figura 3). Las decisiones de un actor en un momento dado y en un lugar determinado tienen implicaciones para los actores en otro momento o lugar.

A medida que aumenta la desconexión entre los productores de costos ocultos y quienes los soportan, los beneficios para la sociedad y el planeta de la transformación de los sistemas agroalimentarios se hacen menos visibles. Esta brecha puede ser imposible de salvar si el daño tiene lugar en un futuro lejano o en otro país. Las desigualdades en múltiples dimensiones (por ejemplo, socioeconómicas, de género y generacionales) entre quién se beneficia con la producción de costos ocultos y quién soporta esos costos son uno de los desafíos clave de la transformación de los sistemas agroalimentarios mundiales. El papel que desempeñan los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales es especialmente importante en los casos en que se necesitan transferencias internacionales o intergeneracionales para hacer frente a estas desigualdades.

Se calcula que hay 1 230 millones de personas directamente empleadas en los sistemas agroalimentarios, que son quienes llevan alimentos a nuestras mesas a través de las cadenas de suministro alimentario. Aunque los sistemas agroalimentarios proporcionan empleo en todo el mundo, no siempre ofrecen un nivel y una calidad de vida aceptables. De hecho, con demasiada frecuencia, las poblaciones vulnerables, por ejemplo, las personas pobres y quienes padecen inseguridad alimentaria, los actores en pequeña escala de la cadena de valor, los migrantes y refugiados, las mujeres, los niños y jóvenes, las personas con discapacidad y los Pueblos Indígenas,

FIGURA 3 ACTORES DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS MUNDIALES

FUENTE: Adaptado de Capitals Coalition. 2023. Figura 0.3. En: *TEEB para la agricultura y la alimentación: directrices operativas para empresas. Situando la naturaleza y las personas en el centro de la transformación del sistema alimentario*. Londres.

https://capitalscoalition.org/wp-content/uploads/2024/02/Spanish_CapitalsCoalition_TEEBGuidelines_2023_Final.pdf?t=1727837031

soportan la mayor carga de los costos sociales ocultos de los sistemas agroalimentarios.

La informalidad de las actividades agroalimentarias, que puede perpetuar condiciones de trabajo deficientes (como contratos de trabajo no oficiales), también presenta una serie de desafíos superpuestos para la transformación de los sistemas agroalimentarios.

Los productores están en la primera línea de la transformación de los sistemas agroalimentarios

Para transformar con éxito los sistemas agroalimentarios se debe reconocer la posición única de los productores: están en la primera línea frente a los efectos del cambio climático y soportan una

proporción significativa de la carga de la adopción de prácticas sostenibles. Los beneficios de afrontar los costos ocultos se plasman a lo largo de toda la cadena de suministro, pero los productores no siempre reciben una compensación por los gastos en los que incurren al hacer frente a estos costos. Dicho de otro modo, es necesario establecer mecanismos para aliviar las cargas financiera y administrativa, incentivando así el cambio para la transformación.

Cuando los productores individuales unen sus fuerzas mediante la acción colectiva, crean un poder de negociación que pueden aprovechar para promover sus objetivos de crecimiento económico, así como el cambio para la transformación. Las recientes protestas de agricultores de

todo el mundo subrayan la importancia de integrar consideraciones relativas a la economía política desde el inicio, poniendo en marcha procesos inclusivos que aborden cuestiones de justicia distributiva y participación. El cambio para la transformación, por lo tanto, debe proyectarse de modo que los costos de la aplicación de medidas hoy sean sufragados por quienes cosechen los beneficios a largo plazo. La presión gubernamental en favor de la reforma de los sistemas agroalimentarios, ya sea en forma de regulación o de incentivos, debe ejercerse de forma inclusiva.

Una opción es la participación en programas de certificación, también denominados normas voluntarias de sostenibilidad, como el comercio justo o las certificaciones ecológicas, que pueden ser un medio para que los productores reciban una compensación por los costos de la transición. Sin embargo, aunque el efecto de estas certificaciones en el bienestar de los productores es generalmente positivo, varía sustancialmente según la norma, el cultivo y la organización de agricultores. Las normas que aplican un sistema de diferenciación de precios basada en la calidad son las que más repercuten en los ingresos netos de las explotaciones a través de un efecto precio. Los sistemas de certificación que permiten a los productores vender sus productos con un sobreprecio facilitan la internalización de algunos costos ocultos, aunque no de todos. Un estudio de CCR sobre las cadenas de suministro de banano muestra que los costos sociales ocultos

eran considerablemente inferiores para los productores de comercio justo, lo que constituye un argumento social a favor de estas normas y certificaciones de calidad.

Los agronegocios y los inversionistas tienen un importante papel que desempeñar

Las empresas de los sistemas agroalimentarios se dedican a diversas actividades más allá de la producción primaria, como la agregación, el transporte, la elaboración y la venta de productos alimentarios a los consumidores. Cada agronegocio sucesivo en la cadena puede ejercer influencia comercial sobre el anterior, en función de su escala y su dominio del mercado.

La comunidad de las inversiones, que incluye a instituciones financieras internacionales, bancos y empresas de seguros, hace frente a una creciente presión de los inversionistas y las partes interesadas para que incorpore la responsabilidad ambiental y social en sus operaciones. Esto se refleja en la creciente participación de grandes empresas en la difusión de informes ambientales, sociales y de gobernanza. Curiosamente, las prácticas ambientales, sociales y de gobernanza promovidas por las empresas agroalimentarias suelen aplicarse en el nivel de producción primaria, pero los beneficios de los cambios son aprovechados por otros actores de la cadena de suministro, lo que pone de relieve una vez más los problemas de distribución a lo largo de las cadenas de valor.

Los agronegocios y las instituciones financieras más influyentes tienen un papel que desempeñar, más allá de ejercer su influencia sobre otros actores, invirtiendo en mejores prácticas, ya sea mediante financiación, acuerdos contractuales, asistencia técnica o capacitación y concienciación en general.

LOS CONSUMIDORES SON LA ÚLTIMA PIEZA —VITAL— DEL ROMPECABEZAS

Los consumidores son el mayor grupo de actores agroalimentarios a escala mundial, aunque pueden carecer de peso político y visibilidad. Cuando se encuentran en condiciones de actuar, los consumidores pueden impulsar un cambio transformador a través de su poder adquisitivo.

Desde una perspectiva ambiental, los cambios en la dieta, especialmente la reducción del consumo global de productos de origen animal en los países donde es excesivamente alto, hacer que se reduzcan considerablemente las emisiones de gases de efecto invernadero y mitigar otros daños ambientales. Sin embargo, dadas las grandes discrepancias en la calidad de la dieta en todo el mundo, en algunos lugares puede ser necesario un mayor consumo de productos de origen animal para lograr una dieta equilibrada, y la carga de contrarrestar los daños ambientales ocasionados desde la Revolución Industrial no puede distribuirse de manera equitativa.

En muchos países, las poblaciones se enfrentan a una doble carga de la malnutrición, en la que la desnutrición coexiste con el sobrepeso, la obesidad o las ENT relacionadas con la dieta, lo que probablemente requiera una combinación de cambios en la demanda de los consumidores, medidas económicas y redes de seguridad social.

Es necesario prestar especial atención al estado nutricional de los niños y niñas mediante intervenciones nutricionales en la primera infancia.

La fuerza del poder adquisitivo de los consumidores para impulsar la transformación de los sistemas agroalimentarios depende de factores tanto económicos como no económicos que pueden abordarse a través de diferentes mecanismos.

Mecanismos para influir en la demanda de los consumidores

Los mecanismos de orden económico pueden repercutir en los hábitos de consumo de los hogares debido a variaciones de los precios relativos o los ingresos disponibles para la compra de alimentos. Las medidas relativas a los precios incluyen impuestos y subvenciones a los productos alimentarios (Cuadro 2). Por ejemplo, se ha demostrado que gravar las bebidas azucaradas o subvencionar las frutas y hortalizas da resultados positivos cuando la demanda es sensible a los precios. La reforma de los regímenes fiscales existentes, como la diferenciación de los tipos del impuesto sobre el valor

añadido basándose en consideraciones sanitarias y ambientales, podría permitir hacer frente a los costos ambientales y sanitarios sin reducir los ingresos públicos. Combinar estas medidas financieras con mejor información, medidas de etiquetado, reglamentos y programas educativos sobre nutrición, salud y sostenibilidad resulta esencial para cambiar las dietas.

Cuando la subalimentación continúa siendo un problema, las medidas relativas a los ingresos, como transferencias de efectivo o ayuda alimentaria en especie, pueden ser eficaces. Sin embargo, las limitaciones económicas no explican todos los comportamientos de consumo. También son pertinentes las preferencias alimentarias, el acceso a los alimentos y el entorno alimentario.

Las compras institucionales, como aquellas para comidas escolares y hospitalarias, pueden ser decisivas para cambiar los hábitos de consumo a lo largo de generaciones si van acompañadas de una educación alimentaria y nutricional eficaz. Las entidades implicadas en la adquisición de alimentos pueden tener una profunda repercusión exigiendo datos de CCR sobre los productos que compran con el fin de maximizar el valor verdadero.

Implicación de las partes interesadas con miras a adoptar un verdadero enfoque de sistemas para la transformación

En el contexto de un enfoque de sistemas, todos los actores interdependientes de

los sistemas agroalimentarios deben tener voz para determinar mecanismos eficaces con miras a seguir las vías de desarrollo más adecuadas, abordando al mismo tiempo los desequilibrios en la distribución. Por ejemplo, las normas voluntarias de sostenibilidad, la presentación de informes ambientales, sociales y de gobernanza, y la contabilidad de criterios múltiples son pasos en la dirección correcta. Sin embargo, es necesario combinarlos con estructuras de incentivos bien articuladas, con regulación y medidas gubernamentales, así como con orientación de organizaciones internacionales y de la comunidad de la CCR.

Los ministerios de salud siguen estando en gran medida ausentes del discurso actual sobre la implicación de las partes interesadas que se precisa para lograr la transformación de los sistemas agroalimentarios. Su participación es importante para conseguir que las cadenas de valor alimentarias y las redes de seguridad social se articulen de manera que se evite el nivel máximo histórico de dietas poco saludables observado durante las transiciones de los sistemas agroalimentarios.

Configurar la política gubernamental para alcanzar múltiples objetivos

Los gobiernos toman muchas decisiones para cumplir sus compromisos nacionales en el marco de las actuales estructuras de los sistemas agroalimentarios.

CUADRO 2 MECANISMOS PARA PROMOVER DIETAS MÁS SALUDABLES Y SOSTENIBLES MEDIANTE EL PODER ADQUISITIVO

| Dirigido a [actores] | Subcategoría de mecanismos | Mecanismo | Ejemplos |
|----------------------|----------------------------|--------------------------------------|--|
| Consumidores | Económicos | Impuestos y subvenciones | Impuestos sobre bebidas azucaradas, alimentos de origen animal o alimentos con huella ecológica alta Subvenciones a frutas y hortalizas |
| | | Fijación de precios reales | Reflejar los precios reales de los productos alimenticios en el punto de venta |
| | | Transferencias de efectivo y cupones | Bonos de alimentos, transferencias de efectivo a hogares pobres y vulnerables |
| | No económicos | Etiquetas y certificaciones | Comercio justo o certificaciones orgánicas Etiquetas que indican la huella ecológica Etiquetas disuasorias del consumo por niños |
| | | Comercialización | Restricciones a la comercialización de alimentos y bebidas poco saludables, incluidas restricciones a la comercialización para niños Campañas de comercialización de alimentos saludables |
| | | Educación | Programación escolar sobre salud, nutrición y sostenibilidad |
| | | Incitación | Colocación estratégica de productos en estantes y pasillos Limitación de las raciones Reglas sobre opciones de alimentos por defecto en comidas para niños |
| | | | |
| Instituciones | Económicos | Adquisición de alimentos | Normas de compra para el abastecimiento de alimentos Programas de alimentación escolar |
| | No económicos | Servicios de alimentación | Campañas de concienciación y salud Confección estratégica de menús |

FUENTE: Elaboración propia de los autores.

En los sistemas agroalimentarios industriales, se puede dar prioridad a intervenciones dirigidas a encarar los hábitos alimentarios malsanos, lo que incluye la mejora de las directrices dietéticas basadas en los alimentos, la exigencia de etiquetas y certificaciones de nutrientes y la realización de campañas de información sobre los efectos sanitarios y ambientales, abordando así también una parte sustancial de los costos ambientales ocultos.

En los sistemas agroalimentarios tradicionales, la transformación

rural inclusiva seguirá siendo una prioridad, incluidas las redes de seguridad social como instrumentos de política integrales para velar por la seguridad alimentaria y la nutrición de los más vulnerables. Al mismo tiempo, la doble carga de la malnutrición también es mayor en estos sistemas agroalimentarios, lo que sugiere que es necesario complementar las intervenciones convencionales de mejora de la productividad con mecanismos relacionados con el medio ambiente y la alimentación para evitar el aumento de la huella ambiental y los costos sanitarios.

En el marco de los sistemas agroalimentarios en transición (categorías en expansión, en diversificación y en formalización), se debe invertir en la reformulación del desarrollo de la cadena de valor alimentaria para saltar determinadas transiciones históricas y evitar los errores de los sistemas agroalimentarios industriales.

Cada vez hay más pruebas alentadoras sobre la eficacia de las combinaciones de políticas que aúnan incentivos económicos tradicionales e incentivos comportamentales, aunque es necesario seguir investigando para ampliar esas pruebas a los sistemas agroalimentarios tradicionales y en transición.

Financiación de la transformación

Muchas iniciativas prometedoras del sector financiero incorporan cada vez más la responsabilidad ambiental y social en sus operaciones. Sin embargo, su ampliación en grado suficiente para lograr una transformación global de los sistemas agroalimentarios parece estar restringida por “limitaciones ocultas”, que incluyen los problemas distributivos entre los distintos actores de los sistemas agroalimentarios y el *statu quo* institucional.

Se calcula que el costo global de la transformación está al alcance de los recursos financieros mundiales; sin embargo, como su distribución entre los países es muy desigual, pueden ser necesarias asociaciones de financiación innovadoras y colaborativas para lograr que la transición sea justa.

EL CAMINO QUE SE DEBE SEGUIR

Afrontar los costos ocultos revelados en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023* y afinados en este informe exige inherentemente que se aborden los problemas de distribución arraigados en los sistemas agroalimentarios mundiales y locales. A escala mundial, existen desequilibrios distributivos entre las poblaciones que disfrutaban de los beneficios del *statu quo* y aquellas que soportan los costos ocultos, que pueden ser esas mismas poblaciones en algún momento futuro o futuras generaciones separadas en el espacio y el tiempo. Incluso dentro de las fronteras nacionales surgen compensaciones entre los distintos grupos de interés, como lo demuestran las recientes protestas de agricultores en muchos lugares del mundo.

La transformación de cualquier gran sistema que comprenda interconexiones entre actores requiere un entorno institucional y normativo eficaz. Crear reglas y normas claras e infundir confianza en que se aplicarán de forma justa a todas las partes interesadas, independientemente de su tamaño o influencia política, elimina parte de la incertidumbre de las inversiones que contribuyen a la sostenibilidad e impulsan la innovación.

Los cambios alimentarios necesarios para impulsar la transformación de los sistemas agroalimentarios también exigirán una combinación

de instrumentos, como impuestos, subvenciones y redes de seguridad social, un aumento de la alfabetización alimentaria y concienciación sobre las repercusiones de las opciones alimentarias disponibles. Las instituciones también pueden desempeñar un papel decisivo, facilitando un entorno alimentario único y canalizando sus compras en beneficio de la sociedad en general.

Aunque la comunidad mundial siempre puede esperar de que la innovación resuelva muchos de los problemas de los sistemas agroalimentarios, es poco probable que la innovación por sí sola lleve a los sistemas agroalimentarios hacia la sostenibilidad. La gobernanza de los sistemas agroalimentarios debe transformarse mediante la voluntad política y una sólida rendición de cuentas a nivel internacional. ■



2024

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS ORIENTADA HACIA EL VALOR

Desvelar el costo real de los alimentos es el primer paso para hacer los sistemas agroalimentarios más inclusivos, resilientes y sostenibles. Como se reveló en *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023*, las actividades relacionadas con los sistemas agroalimentarios generan beneficios significativos para la sociedad, pero también tienen repercusiones negativas en cuanto a la sostenibilidad económica, social y ambiental. Los costos ocultos cuantificados de los sistemas agroalimentarios ascienden a cerca del 10 % del producto interno bruto mundial. Por consiguiente, es necesario adoptar medidas estratégicas, y todos los actores de los sistemas agroalimentarios —desde productores y agronegocios hasta consumidores y gobiernos— tienen un papel crucial que desempeñar.

Si bien la transformación de los sistemas agroalimentarios supondría un beneficio neto global, los beneficios y los costos se distribuirían de forma desigual entre las partes interesadas y los países a lo largo del tiempo. En *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2024*, a partir de las conclusiones de la edición de 2023, se analiza en mayor profundidad el uso de evaluaciones de los sistemas agroalimentarios basadas en la contabilidad de costos reales y se determinan intervenciones en materia de políticas con miras a lograr esa transformación. Mediante el uso de conjuntos de datos mundiales actualizados, el informe confirma las estimaciones previas de los costos ocultos cuantificados de los sistemas agroalimentarios y en él se presenta un desglose detallado de los costos ocultos asociados con hábitos alimentarios malsanos y con las enfermedades no transmisibles en 156 países. Estos datos se analizan a través de la lente de seis categorías de sistemas agroalimentarios para tener en cuenta diversos resultados y costos ocultos que exigen distintas intervenciones en materia de políticas. Varios estudios de casos que ofrecen evaluaciones en profundidad de los contextos nacionales, locales y en cuanto a las cadenas de valor ilustran las repercusiones económicas, sociales y ambientales de las prácticas actuales a fin de guiar las mencionadas intervenciones. La necesidad de mantener consultas inclusivas con las partes interesadas es crucial en todos los contextos a fin de fundamentar las intervenciones y conciliar los desequilibrios de poder y la compensación de ventajas y desventajas.



*El estado mundial de la agricultura y la
alimentación 2024* (texto completo)
disponible a partir de diciembre de 2024)



ISBN 978-92-5-139284-3



9 789251 392843

CD2637ES/1/11.24